

Carlos y su amor por la familia y el magisterio

Categoría: Educación

Publicado: Martes, 19 Marzo 2019 08:30

Escrito por Ana María Sabat González

Visto: 8813



Carlos Carracedo González es un joven pinareño que un día escogió el camino del magisterio, tal vez para corresponder al amor y al acompañamiento que recibió de sus maestros. Hoy se desempeña como jefe de la enseñanza Secundaria en Pinar del Río. De su vida y sus experiencias trata la entrevista.

Nació en Paso Real de San Diego, en Los Palacios, un pueblito, según el entrevistado, sin grandes reconocimientos sociales, pero muy importante para él. Por los ojos de Carlos Carracedo González vuelve a pasar su niñez. Estamos sentados en un banquito situado al frente de la Dirección Provincial de Educación, lugar donde el joven desempeña el cargo de jefe de la enseñanza Secundaria. “Hice los estudios en una escuelita de mi pueblito natal, la única que hay, que es la René Fraga Moreno. Agradezco a los maestros que contribuyeron desde muy temprana edad a mi formación en lo educativo, en lo patriótico y en lo revolucionario”. La secundaria la hizo en Paso Quemado en Pueblo Nuevo, en la “Fernando Portilla”, algo distante del pueblo, a unos tres kilómetros. “En el momento en que cursé los estudios secundarios estaba muy próxima toda la difícil situación económica del país, por el bloqueo y el derrumbe del campo socialista, y el transporte estaba muy limitado, teníamos doble sesión y salíamos a las seis de la mañana para poder entrar a la hora prevista. Hacíamos cuatro viajes al día,

Carlos y su amor por la familia y el magisterio

Categoría: Educación

Publicado: Martes, 19 Marzo 2019 08:30

Escrito por Ana María Sabat González

Visto: 8813

caminábamos un promedio de 12 kilómetros”.

Carlos y su amor por la familia y el magisterio

Carlos Carracedo González es un joven pinareño que un día escogió el camino del magisterio, tal vez para corresponder al amor y al acompañamiento que recibió de sus maestros. Hoy se desempeña como jefe de la enseñanza Secundaria en Pinar del Río. De su vida y sus experiencias trata la entrevista.

Mientras la conversación avanzó se hizo evidente el amor por su madre Blanca Regla González Herrera y más su veneración y respeto. “Mis padres son profesionales. Tengo la dicha de que los dos hayan contribuido a mi formación, principalmente mi mamá que tuvo la grandeza de criar a dos hijos prácticamente sola, porque soy hijo de padres divorciados desde que estaba en la secundaria. Una etapa bien difícil de mi vida, por eso reconozco a las mujeres que sustentan a los hijos solas”. Y ESCOGIÓ SER MAESTRO... Del preuniversitario recordó sus responsabilidades como líder estudiantil, la preparación de sus profesores y el acompañamiento que recibió de sus maestros en una etapa difícil de su vida. “Después respondí a un llamado del Comandante en Jefe Fidel Castro, debido a la necesidad que había de profesores para La Habana. Yo quería estudiar Economía, porque me gustan mucho las matemáticas, sin embargo como era militante de la Unión de Jóvenes Comunistas, me sentí identificado y me encausé en este grupo de los valientes en la ‘Allende’. Tuve la oportunidad de ser seleccionado el mejor estudiante de Los Palacios en ese curso. “Desde el primer y segundo año me eligieron reserva especial pedagógica y a partir de ahí comenzó un plan de preparación con una concepción muy estratégica para mi formación. Fui reserva del jefe de grado y después que comencé la vida laboral en San Miguel del Padrón trabajé con estudiantes muy complejos, que me diferenciaban la edad solo en tres años. Yo tenía 18 y mis alumnos eran de 15 a 16. Laboré en una escuela de nueva creación, que se hizo para atender a estudiantes de una zona complicada. “Un lugar de problemas sociales y desde el plantel nosotros, todos jóvenes y recién graduados, comenzamos a cambiar la comunidad. En el cuarto año de la carrera decidí volver a Pinar del Río, motivado por el tiempo que estuve separado de mi mamá y por no querer pasar más tiempo lejos de ella”. Lo ubicaron en la “Carlos Ulloa”, allí culminó sus estudios con título de oro y resultó el mejor graduado del curso y en su primer año como licenciado fue jefe de grado, además rotó como subdirector y después como metodólogo en el municipio, hasta llegar al cargo actual. SU RELACIÓN CON EL MAGISTERIO “El amor por la Educación y por el magisterio está intrínseco en mi forma de ser, creo que las vivencias que tuve en la etapa de secundaria básica fueron una motivación para ser profesor de este nivel. “Los alumnos de esta edad viven conflictos internos, no socializan con sus padres por temor al ser en ocasiones

Carlos y su amor por la familia y el magisterio

Categoría: Educación

Publicado: Martes, 19 Marzo 2019 08:30

Escrito por Ana María Sabat González

Visto: 8813

incomprendidos, y a veces confían en el profesor cercano. Creo que eso es la primera motivación que me hizo amar el magisterio, mis propias necesidades, intereses y la búsqueda de ver en el profesor el amparo y el acompañamiento”.

Un profesor siempre tiene experiencias o alumnos que se hacen especiales.. “Tengo muy buenas experiencias, ahora mismo recuerdo a un estudiante que vive en el ‘Hermanos Cruz’, hijo de una mamá alcohólica y su papá que los abandonó cuando eran pequeños. Me sentí muy identificado desde que le hice el diagnóstico y él confió en mí su vida y sus tristezas. “También atendí a otros alumnos por divorcios mal manejados entre los padres, y siempre he tenido buenos resultados, es todo gracias a la labor que realizamos”. Te vemos en las redes sociales con tus dos hijos, eres un padre muy especial. “Tengo dos niños, uno pequeño de cuatro años que se llama Mel Alejandro y una niña Neftalí, los dos de la misma madre, resultado de un matrimonio de 10 años, del cual tengo muy buenas experiencias y sentimientos vividos. “Mis dos hijos son mi mayor tesoro, mi mejor regalo. La niña está en la Eide en gimnasia, tiene buenas condiciones y tuvo la oportunidad de participar en la final nacional, donde obtuvo el tercer lugar. Creo que ella es una promesa para Pinar del Río y Mel está en quinto año del círculo infantil”. El joven Carlos le sonríe a la vida, sabe que cuenta con dos motivos que le dan color a su vida: su familia y el magisterio.